

NECROLÓGICA

Alejandro Mira Monerris, *in memoriam*

María Cascales Angosto

Académica Supernumeraria de la Sección de Farmacia. Real Academia de Doctores de España

cascales1934@gmail.com



Quiero unirme a la Sesión Necrológica que en su día celebró la Real Academia de Doctores de España al Académico de Número Doctor Alejandro Mira Monerris dedicándole unas palabras, y nada mejor para reflejar su personalidad que transcribir aquí lo que yo misma pronuncié en la contestación protocolaria a su discurso de ingreso el 20 de noviembre de 2002. Recuerdo las veces que nos reunimos para la preparación de esta contestación, y tan grande fue su contribución, que creo que son un buen referente para evocar su recuerdo. Esta contestación estuvo precedida por su discurso de Ingreso titulado “De la ingeniería naval a la ingeniería oceánica, un reto apasionante para el investigador”

La amistad que me unió a Alejandro Mira se debe a una serie de especiales circunstancias. Por su profesión de Doctor Ingeniero Naval, como mi padre, establecí enseguida un paralelismo entre ellos. Alejandro Mira Monerris era el primer Doctor Ingeniero Naval que ingresaba en nuestra Academia, mientras mi padre Salvador Cascales Lozano fue el primer Ingeniero Naval que obtuvo el título de Doctor en España. En su Título de Doctor (cuya figura incluye) aparece folio 1 número 1. No se pudo formar tribunal para juzgar su Tesis Doctoral porque no había Ingenieros Doctores. Esta circunstancia, además de otras, hicieron que yo

apoyase con gran interés su candidatura para acceder a Académico de Número y los cargos que ejerció durante su vida académica.



El doctor Mira Monerris durante el periodo de su vida que fue Académico, desde 2002 hasta 2018, tuvo una amplia actividad académica. Ostentó los cargos de Tesorero y Presidente y pronunció una serie de conferencias de gran altura y de alguna de ellas, aquella en el Casino de Madrid el 28 Junio 2011, titulada “El mar, ese tesoro irascible” me voy a permitir citar un párrafo: *“El que domina el mar, domina todas las cosas y cuando se menciona el mar, todos, también los reyes, inclinan la cabeza. El mar está sometido a muchos cambios y numerosas crisis. El mar intimida, subyuga, asombra por sus cualidades. El uso que de ellas hacen las naciones evoluciona en función de las demandas del mercado, de los medios técnicos para satisfacerlas y de los apoyos financieros para su materialización. Nuestra existencia está muy su-peditada al potencial y a su grado de irritabilidad. Olvidemos, y si es posible, perdonemos sus súbitas intemperancias y revelemos sus bondades”*.

La ceremonia de su toma de posesión como Académico de Número de nuestra Academia, se celebró el 20 de noviembre de 2002 en el Salón de Actos de la Real Academia Nacional de Farmacia.

Transcribo, a continuación, la contestación a su discurso:

Señor Presidente de la Real Academia de Doctores,
Señoras y Señores Académicos,
Señoras y Señores

Entre las comisiones recibidas, pocas tan satisfactorias para mí como ésta que me ha encomendado nuestro Presidente y la Junta de Gobierno, de adelantarme en nombre de la Real Academia de Doctores para presentarles y acoger con la primera bienvenida al Profesor Doctor Don ALEJANDRO MIRA MONERRIS, en este momento solemne de su Ingreso en nuestra Real Academia. Pocos encargos podrían ser para mí más placenteros, ya que quien hoy nos llega es, por un lado, un entrañable amigo, y por otro, un hombre extraordinario, que va a poner a servicio de esta prestigiosa Corporación, su vitalidad, su iniciativa y su talento.

Alejandro Mira es Doctor Ingeniero Naval y precisamente nuestra amistad se inició gracias a esta profesión, que también fue la de mi padre, el Doctor SALVADOR CASCALES LOZANO. Hace años, al cumplirse 100 años del nacimiento de mi padre, sus hijos quisimos recordarle con un Premio de esta Academia que llevara su nombre, y que fuera concedido a la Tesis Doctoral de un Doctor Ingeniero Naval. El Doctor Mira Monerris, Director entonces de la Escuela de Ingenieros Navales, nos felicitó por esta iniciativa e incluso se ofreció a prolongar este Premio en sucesivas convocatorias por la Fundación Marqués de Suanzes. A partir de este emotivo momento mi relación con el Profesor Mira ha sido muy estrecha y de esta relación ha nacido entre nosotros una profundísima amistad.

El Doctor Mira Monerris nació en Jijona (Alicante) y tras terminar sus estudios secundarios con Premio Extraordinario en el entonces denominado Examen de Estado, ingresó en la Escuela Especial de Ingenieros Navales donde obtuvo el Título de Ingeniero Naval en 1958 y posteriormente el de Doctor. Su Tesis Doctoral sobre Timones y sistemas de gobierno en buques, fue dirigida por el Doctor John Irvin, Director del Lloyd's Register of Shipping. Más tarde se diplomó en dirección Económica y Financiera de la Empresa por la City University de Londres y también en Óptica y Optometría por la Universidad Complutense de Madrid. Esto último demuestra su calidad de padre, ya que lo hizo a sus 51 años, para ayudar y animar a una de sus hijas simultáneamente con ella sus estudios y exámenes.

Comentario al currículum vitae

Las actividades profesionales del Doctor Mira Monerris han estado desde 1958 hasta 1980 vinculadas a la Enseñanza Superior, a tiempo compartido con el ejercicio de la Ingeniería Naval. A partir de 1980 en estas actividades ha prevalecido su dedicación a la enseñanza.

En el ejercicio de su profesión ha ocupado puestos técnicos y de investigación en Talleres de Motores, Astilleros, Sociedades de Clasificación de Buques, Sociedades de Ingeniería, etc., para incorporarse finalmente a puestos de dirección.

Como Docente ha pasado por todas las escalas: Profesor Ayudante, Profesor Encargado de Curso, Profesor Adjunto (hoy Titular), Catedrático, Jefe de Laboratorios y Talleres, Secretario y

Director (Decano) de la Escuela de Ingenieros Navales. La mitad de su carrera docente ha estado dedicada a la Mecánica de Fluidos y a la Termodinámica y Transmisión de calor y la otra mitad a la Ingeniería Oceánica (no Oceanográfica) de la que ha sido el introductor en España.

Geográficamente Valencia, Bilbao, Londres, Cádiz y Madrid han sido testigo de sus actividades profesionales, inquietudes y saber hacer. En diversas ocasiones ha ocupado la presidencia en organizaciones nacionales e internacionales relacionadas con la Ingeniería Naval.

Alejandro Mira Monerris ha sido pionero en un sinnúmero de actividades. Ha sido el primer Catedrático de Ingeniería Oceánica, el primer ingeniero español contratado por el Lloyd's Register of Shipping, El primer ingeniero naval y el único en ostentar cargos de Director de su Escuela y Presidente-Decano de su Colegio Profesional, el primer ingeniero naval Vicepresidente de la Unión Profesional, el primer ingeniero naval en dar la lección de apertura de Curso en una Universidad, el primer ingeniero naval que ha recibido el Master de Oro del Fórum de Alta Dirección etc., y sobre todo, el primer ingeniero Naval ACADÉMICO DE NÚMERO la Real Academia de Doctores.

Después de lo anteriormente mencionado no cabe duda que nuestro recipiendario es un "rompedor", un ariete nato y con ello su faceta profesional enlaza con la humana.

Ha dirigido 17 Tesis Doctorales, es autor de innumerables publicaciones en revistas nacionales y extranjeras y el número de conferencias y seminarios impartidos supera la cincuentena. También ha participado y/o dirigido diez programas de investigación, la mayoría a nivel internacional.

Pertenece a prestigiosas asociaciones tales como La Asociación y el Colegio de Ingenieros Navales, El Colegio Nacional de ópticos y la Real Asociación de Caballeros de Yuste, The Royal Institution of Naval Architect y The Institute of Quality Assurance en el reino Unido y The American Society of Mechanical Engineering en los Estados Unidos.

Está en posesión de las Medallas del Colegio Oficial de Ingenieros Navales, de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Navales, de la Universidad Politécnica de Madrid, de la Asociación para el desarrollo de la Soldadura. Asimismo ha sido distinguido con el Master de Oro del Forum de Alta Dirección y con la Cruz del Mérito Naval

Comentario a su discurso

El Doctor Mira en su conferencia nos abre los ojos al tema que ha sido el motivo principal de gran parte de su vida profesional, ampliar el concepto de Ingeniería Naval a Ingeniería Oceánica.

Es obvio que los océanos han sido un reto para el hombre a lo largo de los siglos. Este reto de los océanos intentando librar sus tesoros, sus recursos del "pillaje" humano, sólo ha podido vencerse con un gran esfuerzo cooperativo. Las múltiples crisis de las actividades marítimas han obligado a echar mano de las innovaciones tecnológicas y han impulsado el reconocimiento de

la dimensión económica de los océanos y que el hombre invada este medio ambiente alternativo.

La ingeniería oceánica coordina e integra las diversas áreas de la actividad marítima, incluyendo la exploración científica y la protección ambiental. La explotación de los hidrocarburos marinos y la “maricultura” o cultivo del mar son las dos actividades innovativas más desarrolladas. La transformación del enorme flujo energético que reciben los océanos es una gran esperanza para este siglo, junto con la obtención de minerales en aguas profundas, la instalación de plantas industriales flotantes, instalaciones marinas para el recreo y la explotación de las riquezas del Ártico y el Antártico. Estas ideas expuestas por el recipiendario ofrecen un inmenso campo a la investigación y en consecuencia a nuestra comunidad doctoral. Una vez más la crisis se convierte en esperanza y la esperanza en progreso.

Desde el punto de vista humano, el Doctor Mira es hombre autodisciplinado, exigente consigo mismo y con los demás. Gran estratega, se atreve a cosas que parecen imposibles logrando resultados insospechados. Su perseverancia es colosal. Estoico, espartano, sabe prescindir de todo o casi todo a la hora de perseguir su objetivo.

Es imaginativo, ágil, perfeccionista e inquieto y posee un extraordinario poder de observación. Es independiente y a veces puede pecar de brusco, pero su innata generosidad y su capacidad de entrega a los demás sirven de inmediato paliativo. Su mayor “defecto” es su valentía, se atreve a opinar y decir en público lo que la mayoría guarda en privado. Así pues, es un perfecto referente de carácter mediterráneo.

Sensible, altruista y correcto en su trato. Intenta con éxito hacer bien las cosas y no preocuparse de más. Le enseñaron a resolver problemas y él lo hace con elegancia aportando a veces una sutil ironía. Yo diría que por su especial sentido del humor puede considerarse que el Doctor Mira Monerris es una mezcla de nuestro socarrón Quevedo y el exquisito Oscar Wilde.

Casado con Pilar, es padre de tres hijas Isabel, Marta y Silvia y un hijo Alejandro también ingeniero naval. Sus aficiones son el flamenco, los toros y la vida monacal. En fin, es un hombre profundamente español y renacentista. Sobre todo, es un ingeniero ingenioso.

Señor Presidente, señoras y señores Académicos, amigas y amigos,

Con estas palabras de presentación protocolaria he pretendido mostrarles algunas facetas de la personalidad del Doctor Alejandro Mira Monerris, como profesional Ingeniero Naval, como científico y profesor, y como ser humano; y que al ser recibido en esta Academia confirman en este acto de ingreso, su capacidad y su deseo de colaboración.

Esta Academia no puede por menos que alegrarse ante la incorporación en su seno de una persona tan llena de cualidades y méritos. La satisfacción que nuestro recipiendario pueda sentir en estos momentos por el galardón de ser Académico Numerario en la Sección de Ingeniería con la medalla 108, es paralelo al que sentimos todos los que le recibimos.

Querido Doctor Mira, con la esperanza de que este acto sea el principio de importantes y fructíferas colaboraciones, en nombre de todos los académicos de esta REAL ACADEMIA de DOCTORES a quienes ahora represento, y en el mío propio, me es muy grato darle la bienvenida, expresarle mis profundos sentimientos de admiración y afecto, y felicitarle por su trayectoria científica, profesional. Deseo de todo corazón que su permanencia entre nosotros sea fecunda y dichosa, tanto para su satisfacción personal, como para el avance del conocimiento científico y cultural y el prestigio de nuestra Academia.

REFERENCIAS

- 1.-Mira Monerris, A. “El mar ese tesoro irascible”. Conferencia en el foro de opinión de la revista del Casino de Madrid, junio 2011.
- 2.- Cascales Angosto, María. Contestación al discurso de ingreso del Dr. D. Alejandro Mira Monerris. Real Academia de Doctores de España, noviembre 2008.